

EL CAMINO A EMMAUS

DISCIPULOS EN EL CAMINO



DESCUBRE A JESÚS

Encuentro

Presentar a Jesús
a los Demás

SIGUE A JESUS

Acompañamiento

Acompañar a Otros a
Jesús y su Iglesia

ALABA A JESÚS

Comunidad

Viviendo la Vida Sacramental
en Su Cuerpo, la Iglesia

COMPARTE A JESÚS

Misión

Compartir a Jesús y su
Iglesia con Otros

Nosotros, la Diócesis de Green Bay, somos "Discípulos en el Camino". El Camino a Emaús ilustra el proceso de formación de discipulado tal como lo reveló el mismo Jesús. Dos discípulos oprimidos se dirigieron a Emaús y hablaron sobre los acontecimientos recientes en Jerusalén, a saber, la muerte y la resurrección de Jesús. Mientras viajaban, se les unió un extraño que gradualmente les revela en etapas quién es Él.

Es Jesús quien se acerca a ellos y luego los acompaña en su viaje. Mientras lo hace, rompe las Escrituras y finalmente rompe el pan con ellas. Solo cuando Jesús los conecta con la Última Cena (benedicida, partió, dio el pan), ellos reconocen plenamente su presencia. A partir de este encuentro, se transforman y salen a compartir las Buenas Nuevas.

DESCUBRE A JESÚS - EL ENCUENTRO

- Escritura: Jesús "el mismo se acercó a ellos ..." - Lucas 24:15
- Ayudar a las personas a descubrir a Jesús significa conocer a las personas donde están y despertar el deseo de amistad con Jesucristo.

SIGUE A JESÚS - ACOMPAÑAMIENTO

- Escritura: "... y fui con ellos." - Lucas 24:15
- Viajando con aquellos que han expresado interés en seguir a Jesús, sus enseñanzas y su Iglesia.

ALABA A JESÚS - COMUNIDAD

- Escritura: "... tomó el pan y lo bendijo, lo partió y se lo dio a ellos." - Lucas 24:30.
- Celebrando y profundizando nuestra amistad con Jesús a través de la participación plena, activa, litúrgica y la vida sacramental de la Iglesia.

COMPARTE A JESÚS - MISIÓN

- Escritura: "Entonces contaron lo que había sucedido en el camino y cómo lo conocían al partir el pan." - Lucas 24:35.
- Formado, inspirado y equipado para compartir el Evangelio de Jesucristo a través de nuestro testimonio a nuestros amigos, familiares y al mundo en general.



EL CAMINO A EMMAUS | LUCAS 24: 13-35

¹³ Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, ¹⁴ e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido. ¹⁵ Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, ¹⁶ pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. ¹⁷ Él les dijo: «¿De qué van discutiendo por el camino?» Se detuvieron, y parecían muy desanimados. ¹⁸ Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: «¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?» ¹⁹ «¿Qué pasó?», les preguntó. Le contestaron: «¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!» Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. ²⁰ Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. ²¹ Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Sea lo que sea, ya van dos días desde que sucedieron estas cosas. ²² En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, ²³ pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. ²⁴ Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.» ²⁵ Entonces él les dijo: «¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ²⁶ ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?» ²⁷ Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas. ²⁸ Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, ²⁹ pero ellos le insistieron diciendo: «Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.» Entró, pues, para quedarse con ellos. ³⁰ Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. ³¹ En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. ³² Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» ³³ De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los de su grupo. ³⁴ Estos les dijeron: «Es verdad: el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.» ³⁵ Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

LECTIO DIVINA | ORAR CON LA ESCRITURA

Esta antigua tradición es una hermosa manera de orar con la Biblia. El Papa Benedicto dice que “la lectura diligente de la Sagrada Escritura acompañada de oración produce ese diálogo íntimo en el que la persona que lee escucha a Dios que está hablando y, al orar, le responde con confianza en la apertura del corazón. Si se promueve efectivamente, esta práctica traerá a la Iglesia, estoy convencido de ello, una nueva primavera espiritual.”

Por lo tanto, la lectio divina es crítica para la Nueva Evangelización, de modo que nuestros miembros estén energizados continuamente en la Palabra de Dios, tanto en la Misa como en nuestra oración personal o grupal.

LOS PASOS IMPLICADOS EN LECTIO DIVINA:

- *Lectio* - Lectura
- *Meditatio* - Meditación
- *Oratio* - Rezando
- *Contemplatio* - Contemplación

PASO 1: LECTIO: LECTURA

- Seleccione un pasaje de las Escrituras.
- Lee este pasaje varias veces y permite que las palabras capten tu atención y tu ser. De esta manera, comienzas a escuchar mientras Dios te habla a tu corazón.

PASO 2: MEDITATIO: MEDITACIÓN

- Durante esta fase, busca adquirir la mente de Cristo y aprender lo que Él quiere revelarte.
- A medida que lees, ciertas palabras, frases o incluso pensamientos podrían haberte llamado la atención. Toma un tiempo durante esta etapa para considerar por qué estas frases y palabras podrían haber saltado sobre ti.
- Podría imaginarte a sí mismo como un observador en el pasaje de las Escrituras, reflexionando sobre lo que ves, escuchas, saboreas, tocas y hacia qué y a quién te sientes atraído.
- Considera cómo las palabras se relacionan con tu vida hoy. Al final de tu oración, deja de escribir y hablar. Enfócate en el Señor, descansa en Él y disfruta estar cerca de Él en amor.

PASO 3: ORATIO: ORAR

- Durante esta fase, ora desde tu corazón y responde a lo que Jesús te dijo en las santas palabras de las Escrituras.
- Permite que la gracia de estas palabras, imágenes y pensamientos te lleven a una oración sincera. Durante este tiempo, personalmente pídele a Jesús ayuda, guía, conocimiento y dirección y te encontraras hablando con Él de manera natural.

PASO 4: CONTEMPLATIO: CONTEMPLACIÓN

- Durante este tiempo te encuentras descansando con y en el Señor. Descansa en Su presencia para que la esencia misma de tu ser se haya calmado.
- Centra tu atención en Dios.
- Permita que la Palabra agite dentro de ti el valor, la fuerza, la energía y la guía para un nuevo comienzo.